

GUERRA, EXTERMINIO, INFAMIA ESE ES EL DESTINO QUE FRANCO QUIERE IMPONER AL PUEBLO

EN un acto militar celebrado en el campamento de Blanes (Gerona) Franco ha pronunciado un discurso de guerra. Haciendo gala de la más zafra mentalidad cuartelera ha comenzado por hacer una apología del cuartel tal como la ultrarretrograda casta militar española lo entiende echando por esa boca monstruosidades como ésta: «el lugar donde el español puede sentirse más contento es el cuartel». E injuriando a todos los españoles que no visten uniforme ha añadido que «los altos valores del espíritu (1) viven allí muy altos mientras en el exterior naufragan la hidalgía, el honor, la nobleza, la lealtad a la palabra empeñada». He aquí el concepto que de España y los españoles tiene este dictador que en la crueldad, la perfidia y la brutalidad supera, sin parangón posible, a cuantos dictadores España ha padecido.

Más no es este aspecto del provocador discurso el más importante sino este otro: la perorata de Blanes es una frenética arenga de guerra en la cual se reconoce y se estimula la preparación para la guerra. Franco lo dice con todas las palabras cuando señala como la principal labor militar de este momento «la de preparar la nación para la guerra». Nerviosamente, con histéricos gritos, como un naufrago que a la vista de un barco pidiera un salvavidas, Franco clama por la guerra, anuncia la inminencia y refuerza con la anticipada visión del mundo en llamas.

El discurso, como otros suyos anteriores, pero con más agudo acento aún, tiende a crear una moral de guerra. Mas como Franco sabe cuán peligrosa es la criminal aventura que proyectan sus amos los imperialistas, no se las promete muy felices. Por el contrario, ve con tintes muy negros para sus patronos y para él mismo la suerte de esa guerra monstruosa y por ello, explotando ideas que ya expresó, no sin asombro de algunos, en su discurso ante las llamadas Cortes les ha dicho a los reclutas concentrados en Blanes y a los que no son reclutas que es necesario prepararse para una guerra durísima, llevada hasta el fin y más allá de la resistencia que fueren capaces de oponer los frentes. A todos los suyos, a los verdugos y explotadores del pueblo, les ha advertido que en esa guerra que él calcula y quisiera tan próxima se lo juegan todo y que no la pueden perder.

Buscando evitar su propia muerte el franquismo quiere lanzar a la muerte a todo el pueblo. Está dispuesto — si se le deja, — y bien claro lo dicen estas propagandas y lo subraya el discurso de Blanes a lanzar a todo el pueblo español, a toda la nación, a la matanza con que sueñan los círculos imperialistas de Wall Street. Al mismo tiempo, Franco pretende crear una mentalidad de lucha hasta el fin para proseguir, una vez iniciada, esa guerra contra los más fieles amigos del pueblo español, y perfectamente contraria a los intereses más sagrados de nuestro país, a la independencia nacional de nuestra patria y a los anhelos de libertad, paz y pan de sus hijos.

Este miserable, que ha arruinado a España y que ha llenado de nobles víctimas cárceles y cementerios aspira nada menos, y tiene la osadía de pretenderlo así, a que «la nación entera resista en las sierras como en los valles, sin mirar edades ni sexo, sin contar los días ni los años».

«Esta monstruosidad es el leit-motiv de los últimos discursos de Franco! En un verdadero delirio de crimen e infamia, el tirano pretende que tras haber lanzado al pueblo a la más injusta de las guerras — éste se su cálculo para el porvenir — el pueblo le sostenga a él y a su tiranía hasta el último hombre, hasta el último aliento. La paz enrarece más y más el aire que Franco respira, pero como se verá las perspectivas que éste otea al prepararse para esa guerra no son, en verdad, mucho más halagüeñas.

Lo intenso de la preparación de guerra que lleva a cabo el franquismo y su intento de aprestar a toda la nación para la carnicería atómica no son supuestos del comentarista ni siquiera deducciones que se infieren de palabras más o menos veladas. No, Franco lo confiesa abiertamente cuando en Blanes les dice a los militares que esos sentimientos de guerra hasta el fin « hoy ya no pueden permanecer entre los muros de nuestros edificios sino que hemos de llevarlos a toda la nación, inculcar este espíritu a todos y cada uno de los españoles ».

HE aquí el destino que Franco quiere imponer a los españoles: guerra, exterminio y por añadidura la infamia, para nuestro pueblo y por añadidura la participación en la más injusta de las guerras, en una guerra contra lo más noble y progresivo del mundo, en una guerra contra el país del socialismo y las repúblicas populares, en una guerra contra la democracia y los pueblos.

Leendo este discurso hitleriano se comprueba a qué abismos de destrucción y muerte está dispuesto el régimen a llevar al pueblo con tal de sobrevivir, con tal de prolongar su tiranía sobre la martirizada España. Pero ninguna propaganda — y para que así sea hemos de intensificar entre el pueblo la denuncia de la catás-

trofe que significaría la realización de los belicos planes de Franco — podrá lograr que el pueblo español acepte ese trágico e infamante destino que sus enemigos le reservan y secunde esa guerra criminal. A esas catacumbas franquistas no irá el pueblo si no es para destruirlos. El pueblo lucha hasta el fin en sierras y valles por su libertad, por su pan, por la independencia patria tal como hacen hoy los guerrilleros, pero no para servir los sangrientos designios de los millonarios yanquis y afianzar el terrible poder de sus verdugos indígenas.

El verdadero destino del pueblo español es exactamente contrario al de Franco. Este no puede vivir en un mundo en el cual se desarrolle y extienda la democracia; cada avance de ésta es un golpe para su régimen y por ello pone sus últimas esperanzas en una guerra que barra la libertad de la faz de la tierra. Por el contrario, el porvenir de nuestro pueblo está vinculado a la democracia mundial, cada victoria de ésta, cualquiera que sea el lugar en que se logre, favorece su causa, sus intereses más sagrados coinciden con los del campo antifrancista y democrático, con los del campo de la paz al cual nuestro pueblo pertenece.

Hasta qué grados de vileza llega el franquismo en su servidumbre a Wall Street lo revela este discurso en el cual Franco desarrolla su «teoría» de las «naciones sumando» esbozada en la perorata ante las supuestas Cortes. Figurándose fundadamente que sus oyentes se estarían preguntando con qué contaba el régimen para hacer esa guerra les dijo en un mal velado circunloquio que Norteamérica daría los elementos necesarios y en esos párrafos explicó su vergonzoso concepto de las naciones sumando. En esto ha venido a parar la trompetería nacionalista del franquismo: en declarar a una de las más viejas y glorio-

sas naciones de la tierra «nación sumando». Sumando ayer de Hitler; sumando hoy de los salchicheros yanquis.

HE ahí el miserable discurso. Como se comprenderá, frente a los planes de preparación de guerra de Franco, el Partido y las masas del pueblo deben hacer un llamamiento fuerte y apremiante a intensificar en todo el país la acción contra la política de guerra del régimen, la acción por la paz, el trabajo para formar un gran frente nacional que encabezado y dirigido por las fuerzas republicanas movilice a millones y millones de españoles contra la entrega de la patria a los imperialistas yanquis y para cerrar el paso al franquismo en su marcha hacia la guerra. La lucha por la independencia nacional y la paz — inseparables de la lucha por la democracia — son hoy el primer deber para cualquier ciudadano español digno de este título.

«Que nadie menosprecie los peligros de guerra! El mismo Franco repite que así que sus amos batan los tambores, él — si se le deja — lanzará a nuestro pueblo a la hecatombe».

Incansablemente y con toda claridad, nuestros camaradas deben denunciar al pueblo estos peligros y trazar ante él el destino que sus enemigos le preparan. Todos los días y en todas partes hay que trabajar por unir en la acción por la paz a los trabajadores, a los demócratas, a todos los que quieran salvar a la Patria. La creación de un gran movimiento nacional por la paz está al orden del día. Para que con su acción le grite al régimen fascista que el pueblo español no empujará jamás las armas contra la U.R.S.S., las democracias populares y los pueblos sino que por el contrario dedicará todas sus energías a combatir al franquismo, restaurar la democracia en España y rescatar la independencia nacional.

PARA LLEGAR A UN ACUERDO DE LAS FUERZAS ANTIFRANQUISTAS ES UNA CONDICION FUNDAMENTAL LA UNIDAD DE TODOS LOS REPUBLICANOS CON UN PROGRAMA DEMOCRATICO

En estas últimas semanas se vienen produciendo en el campo republicano hechos políticos sobre los cuales queremos llamar la atención. Se trata de posiciones políticas en torno a posibles acuerdos entre fuerzas republicanas y otras que sin adscripción republicana, consideradas como antifranquistas. De hecho se trata en este caso de fuerzas que habiendo colaborado más o menos activamente con Franco, ahora, ante la ruina y catástrofe del país, buscan formas de dar salida a la trágica y espantosa situación en que se vive en España.

El Consejo Ejecutivo de Izquierda Republicana ha hecho pública una declaración política el 30 de mayo, en la que manifiesta su disposición de marchar de acuerdo con todos los demócratas de los pueblos hispánicos, invita a los catalanes «a

cooperar en el empuje definitivo que ha de derribar al régimen». Y sostiene que hoy lo fundamental es acabar con Franco.

Semanas atrás, el Consejo Nacional del Partido Nacionalista Vasco, en una declaración política manifestaba también su disposición para llegar a un acuerdo con todas las fuerzas políticas españolas que persiguen la caída del régimen de Franco. Y después de expresar su deseo de que todas las fuerzas democráticas antifranquistas coordinen su acción, declaraba que «cualquier plan o actuación eficaz para derrocar al franquismo e iniciar la vuelta a una situación democrática, sería considerado con interés por el Partido Nacionalista Vasco».

El Sr. Valera, vicepresidente del Gobierno republicano, en recientes manifestaciones publicadas en

«Libertad» y «Política», ha declarado textualmente:

«Nuestra aspiración legítima de restablecer la República en España no es incompatible con una prudente benevolencia para toda acción que pueda contribuir a restablecer la libertad en nuestro país, y aún con una actitud de leal colaboración de personas y movimientos que respeten el derecho de nuestro pueblo a elegir en definitiva su propio sistema de gobierno».

Ya en el número anterior de «Mundo Obrero» hicimos constar que en las últimas reuniones de la Diputación Permanente, el Sr. Elfidio Alonso, de Izquierda republicana, se había manifestado favorable a la creación de un Gobierno del que formen parte todas las fuerzas republicanas y obreras, el

cual podría estar en mejores condiciones para tratar con otras fuerzas no republicanas, siempre que se trate de gente seria y solvente. Y últimamente, en una declaración hecha por el Sr. Albornoz en Méjico, al hablar de la constitución de un frente republicano unido, ha hecho mención a que no hay que «descartar que puedan haber en España algunos elementos democráticos y liberales de otro carácter».

Examinando las diversas posiciones de las fuerzas republicanas, de los nacionalistas vascos y de Izquierda catalana, el Partido Comunista tiene que recordar, por su valor político y por su clarividencia, que fue nuestra camarada Dolores la que planteó en sus términos como debía abordarse el problema de la unidad con fuerzas no republicanas. En el informe que la camarada Dolores hizo ante el primer Pleno del Partido Comunista, celebrado en Toulouse del 5 al 8 de diciembre de 1945, señalaba que

«si las fuerzas antifranquistas de izquierda y de derecha, en el interior y en el exterior, nos ponemos de acuerdo para que prevalezca la eliminación del franquismo y bajo la dirección de un auténtico gobierno de coalición nacional se organice una consulta al pueblo verdaderamente democrática a fin de que éste pueda expresar con toda libertad cómo quiere ver regida la vida política del país, los comunistas no nos oponemos».

Y de una manera concreta nuestra camarada Dolores hacía una proposición en ese sentido, en su carta fecha 17 de diciembre de 1945 a los dirigentes de partidos y organizaciones antifranquistas y personalidades republicanas españolas, en la que manifestaba que

«El Partido Comunista, en su deseo de poner fin a los sufrimientos de nuestro pueblo y de emitir nuevas luchas sangrientas que consumen la ruina de nuestro país, está dispuesto a llegar a un acuerdo con todas las fuerzas antifranquistas nacionales, sobre la base de la organización de una consulta al pueblo, en la que este libre y democráticamente se pronuncie por el régimen en que quiere vivir y gobernarse».

Y nuestra camarada Dolores, teniendo en cuenta la amplitud de una política de unión nacional que abarcara a todos los descontentos del régimen de Franco, planteaba que ésta debía tener una dirección y que ésta debía estar basada en la unidad de todas las fuerzas republicanas, como lo dice a continuación en la misma carta cuando expone que es

«urgente e indispensable que las fuerzas republicanas adoptemos una posición común sin la cual no es posible dar una solución».

LOS ACUERDOS DE LOS CUATRO



A. Y. Vishinski y el general Chitkov, héroe de Stalingrado, al terminar la Conferencia de los Cuatro celebrada en París.

Un paso hacia la cooperación pacífica internacional

Los resultados de la Conferencia de los Cuatro constituyen, tenidos en cuenta todos los factores, un paso progresivo hacia el arreglo pacífico de los problemas internacionales actuales. Los puntos de acuerdo alcanzados vienen, en efecto, a favorecer y reforzar el principio de la cooperación internacional — principio tesoneramente defendido por la U.R.S.S. y el campo democrático mundial — y a demostrar la posibilidad de que en lo sucesivo puedan ser logrados nuevos acuerdos de mayor importancia sobre bases de cooperación y no sobre bases de imposición, dictado o intimidación que en todo momento estarán condenadas al fracaso.

Si entrar en el análisis concreto de los acuerdos que figuran en el Comunicado final de la Conferencia, preciso es subrayar, ante todo, que toda la parte constructiva, todo lo que ha habido de positivo en esta reunión de los ministros de Relaciones Exteriores de las cuatro potencias, es obra de la Unión Soviética y de su delegación a la Conferencia.

Como hemos registrado en nuestros números anteriores, en las cuatro semanas que ha durado la Conferencia sólo la representación soviética, en medio de la simpatía y el respaldo de las fuerzas de la paz y de la democracia de todo el mundo, demostró en todo momento luchar por obtener soluciones justas y efectivas para los problemas en debate.

El esfuerzo, la voluntad y la paciencia de Vishinski han sido el signo distintivo de esta reunión. Sólo la delegación soviética presentó, un día tras otro, proposiciones concretas, constructivas y verdaderamente democráticas para resolver cada uno de los puntos del orden del día: proposiciones para emprender la unificación económica y política de Alemania, para resolver justamente el problema de Berlín, para fijar las bases del tratado de paz con Alemania, etc.

En suma, la U.R.S.S. ha hecho todo lo posible por obtener los máximos resultados positivos en la solución de los problemas en litigio.

Esta actitud de la U.R.S.S. ha sido el factor decisivo para la consecución de los acuerdos parciales que contiene el Comunicado. Pues, por el contrario, la actitud impositiva y de hechos consumados de las potencias occidentales, particularmente en las tres primeras semanas de la Conferencia, no podía conducir a ningún acuerdo positivo y sí a una

ruptura y a una agravación de las relaciones.

Pero, en los últimos días de la Conferencia, particularmente, las potencias occidentales hubieron de modificar en parte su actitud, al convencerse de que su política de dictado no tenía el menor éxito, al percibirse que esta política podría desenmascarar plenamente como factores de guerra a los ojos de los pueblos de todo el mundo.

Porque, junto al esfuerzo de la U.R.S.S. en esta Conferencia, han pesado extraordinariamente sobre el ánimo de las potencias occidentales el poderío y la movilización universales de las fuerzas de la paz, la exigencia y clamor de los pueblos en favor de la paz y la cooperación, y en contra de las instigaciones y preparativos de guerra imperialistas.

Los imperialistas de Wall Street y de la City vienen comprobando, sobre todo en los últimos meses, cómo las fuerzas de la paz, encabezadas por la U.R.S.S., representadas en la Conferencia por Vishinski, avanzan en todo el mundo. Han percibido la formidable popularidad del Congreso de la Paz de París y de los movimientos crecientes que se extienden por todos los países bajo esa misma bandera. Han encendido las duras derrotas a su dominación secular en China. Ven que en esta Europa occidental de sus pactos y preparativos bélicos, los pueblos se mantienen firmes en las posiciones de la paz y la lucha por la democracia.

Y no dejemos de citar, como importantes elementos contribuyentes a estos resultados de la Conferencia de los Cuatro, el aumento constante de los signos de crisis económica en el interior mismo de los países imperialistas. Las informaciones que se tienen sobre el curso de la situación económica en los Estados Unidos — el descenso de la producción, la inestabilidad de los valores financieros, el aumento del paro, etc. — indican que sobre los círculos imperialistas norteamericanos lueven los problemas y las dificultades.

Igualmente dignos de mención son los hechos recientes que evidencian un aumento de las contradicciones entre los países imperialistas. Toda la prensa inglesa registra estos días diversos aspectos de la pugna existente entre los Estados Unidos e Inglaterra en torno a importantes problemas de comercio exterior y de divisas. De la misma forma que en la Organización para la Cooperación Económica Europea, los países Marshallizados chocan en-

(Pasa a la pág. 2)

Frente a los intentos de Acción Católica DE INFLUIR Y CONTROLAR A LA CLASE OBRERA ESPAÑOLA

TAN viejos como la aparición del proletariado en calidad de fuerza organizada son los esfuerzos de la Iglesia por penetrar en la clase obrera, introducir en ella el opio de las doctrinas social-cristianas e influir y dirigir el movimiento sindical. Conocida es al respecto su actuación en España durante largos años de forcejeo por influir en la clase obrera y de creación, poco próspera, esta es la verdad, de sindicatos católicos.

En la actualidad, el objeto de las altas jerarquías de la Iglesia española aparece bien claro. Consiste en aprovechar esta situación para ir tomando posiciones en la dirección de los sindicatos verticales, y conseguir para Acción Católica en esas organizaciones el mayor control que permitan las circunstancias, a fin de orientarlas y dirigir y, a través de ellas, controlar a fuertes núcleos de la clase obrera española e influirlos ideológicamente.

Acción Católica se ha entregado a la empresa de hacer prosperar estos planes con visible prisa, podríamos decir casi con angustia. ¿Por qué?

Porque los altos jerarcas de la Iglesia comprueban que Falange, pese a todo el terror ejercido sobre los trabajadores, a todas las coacciones y a toda su demagogia, no ha podido hacerse con la clase obrera, no ha conseguido ganarla para su ponzonosa ideología, no la controla verdaderamente. Por el contrario, Falange es el blanco de un profundo y enconado odio por parte de sus víctimas predilectas: los trabajadores españoles.

Situación peligrosa para el régimen la que resulta de esta realidad, ¿Qué de extraño tiene, pues, que los altos jerarcas de la Iglesia, uno de los pilares del actual régimen de opresión y explotación, intenten remediarla y ganar al mismo tiempo posiciones para su principal instrumento político, Acción Católica?

Con este propósito presenciamos en los últimos años la creación de los llamados consiliarios, es decir de verdaderos delegados de Acción Católica en los sindicatos verticales. Fue un primer paso, pero pronto los jerar-

(Pasa a la pág. 3)

EL CAMARADA JOSE SILVA HA MUERTO



Días pasados, víctima de un ataque cardíaco ha muerto repentinamente en Venezuela el camarada José Silva, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España.

La vida de José Silva es una vida dedicada a la clase obrera, a los campesinos, al pueblo español. Hay duelo en nuestro partido. Veterano luchador obrero y popular, el camarada José Silva, fue uno de los inolvidables fundadores del Partido Comunista de España, en sus tiempos un puñado de trabajadores agrupados bajo la bandera de Lenin y Stalin; hoy, tras duras pruebas, el más puro y prestigioso partido de la democracia española.

Silva era hijo del pueblo gallego; cantero de oficio. Su vida de luchas, su larga e inintermitente vida política se encuadra en todas las etapas de la historia de nuestro partido. El camarada José Silva participó intensamente y desde puestos de gran responsabilidad en los grandes combates librados por la clase obrera en pro de sus reivindicaciones, por la República y contra el fascismo. Baste decir que desde antes de la proclamación de la República el camarada José Silva era miembro de la dirección del Partido Comunista de España.

También las páginas de «Mundo Obrero» conservan la huella de la labor de este incansable luchador del proletariado y del pueblo. En sus tiempos heroicos, cuando nuestro periódico comenzaba su gloriosa historia, el camarada José Silva fue uno de los más destacados redactores de «Mundo Obrero».

Como corresponsal a su infatigable labor revolucionaria y a sus dotes políticas José Silva fue elegido miembro del Comité Central del Partido al cual seguía perteneciendo. Silva desempeñó durante la guerra el cargo de Secretario General del Instituto de Reforma Agraria. Fue, pues, uno de los más inmediatos colaboradores del camarada Vicente Uribe en la empresa revolucionaria e histórica de la entrega de la tierra a los campesinos

españoles, de la realización de la verdadera y profunda reforma agraria que nuestro Partido llevó a cabo desde el Ministerio de Agricultura interpretando y satisfaciendo los anhelos seculares de los desposeídos de la gleba.

Al fin de nuestra guerra el camarada José Silva conoció los campos de concentración y luego fue enviado por el Partido a la República Dominicana. De allí pasó a Colombia y después a Venezuela donde le ha sorprendido la muerte.

Con José Silva el Partido Comunista de España y la clase obrera y el pueblo español pierden un veterano y probado dirigente, un luchador de fidelidad y firmeza inquebrantables y un hombre político capaz y experimentado.

Ha muerto en el exilio trabajando por la liberación de España.



PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 175.-Precio: Francia: 10 francos. Africa del Norte (por avión): 12

★ 23 de Junio de 1949 ★ Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, París-9

Un fraternal homenaje
PABLO NERUDA
ANTE LA TUMBA DE
RUBEN RUIZ IBARRURI

En su actual visita a la U.R.S.S., Pablo Neruda ha estado en Stalingrado. Y allí, en la ciudad heroica, el gran poeta y luchador comunista chileno llevó a cabo otro gesto de fraternal solidaridad con nuestro pueblo, con nuestro Partido, con nuestros héroes.

Durante su estancia en la ciudad, Neruda se acercó a la tumba de Rubén Ruiz Ibaruri y sobre ella depositó una corona de flores en nombre del Partido Comunista de Chile, en el suyo propio y en el de su esposa.

«A Rubén Ruiz Ibaruri, héroe de Stalingrado. El P. C. de Chile, Pablo Neruda y Delia de Neruda, dedica la inscripción de la ofrenda floral. Este fué el cariñoso homenaje de nuestro gran amigo y de su pueblo al heroico Rubén, al hijo de nuestra querida Dolores, a ésta misma y a nuestro pueblo combatiente.

¿QUIÉN INSPIRA A "C.N.T."?

Una rectificación que debe poner en guardia a los trabajadores cenetistas

HACE varias semanas «Mundo Obrero» insertó en sus columnas una interesante carta política de Barcelona, en la que con toda clase de datos irrefutables se denunciaba las actividades de provocación y terrorismo, los ataques y atentados a que se han lanzado en los últimos tiempos los detritus de Falange, núcleos de ex-divisionarios azules y grupos de provocadores degenerados de la policía franquista.

Al llegar Franco a Barcelona, en viaje cuyas motivaciones fundamentales hemos comentado en nuestro número anterior, fueron «colocadas» dos bombas, una en la Plaza de Cataluña y otra en la Catedral y lo fueron, pese a la enorme vigilancia policiaca que el franquismo había montado desde días antes de la llegada de Franco a Barcelona.

Los hechos eran tan claros, que hemos visto comentarios en la prensa de diversos países, incluso en prensa nada desafecta al régimen de Franco, que coinciden en afirmar que la colocación de dichas bombas aparecía como una simple provocación policiaca.

Hubo en general unanimidad de apreciaciones. Los mismos dirigentes faístas, se vieron obligados a afirmar en el número del 10 de junio de «C.N.T.» en la primera página, quinta columna, en un recuadro destacado: «Franco ha llegado a Barcelona y la policía ha simulado un atentado contra él. Habrá detenciones y asesinatos de ciudadanos. Por donde pasa, Franco deja tras sí una estela de cadáveres y angustias».

Para llegar a un acuerdo de las fuerzas antifranquistas

(Viene de la pág. 1)

de Prieto en que, mientras nosotros hemos propuesto la unidad de las fuerzas republicanas con un programa democrático, antes de llegar a ningún convenio con fuerzas no republicanas, Prieto ha planteado el llegar a un acuerdo con fuerzas no republicanas, para lo cual ha comenzado por dividir a las fuerzas republicanas, ha pretendido destruir las instituciones de la República, ha fomentado un anticomunismo rabioso y de hecho ha llegado a presentarse a los pies de la reacción española para hacer la política de la reacción española, y hoy llega incluso a someterse al régimen de Franco.

Teniendo en cuenta esta experiencia, los comunistas nos dirigimos a todas las fuerzas republicanas para decirles que antes de establecer ningún convenio con fuerzas no republicanas, que sean antifranquistas, se impone el que lleguemos a un acuerdo todos los republicanos, acuerdo basado en un programa democrático, para estar en mejores condiciones y para que la voluntad del pueblo sea defendida como corresponde por el bloque de

IMPORTANTE ASAMBLEA EN PARIS
Informó en ella el camarada Vicente Uribe

El viernes 17 de junio por la noche tuvo lugar, en París, en la Sala de los Metalúrgicos, una gran asamblea en la que el camarada Vicente Uribe, miembro del Buró Político del Partido Comunista de España y ex-ministro del Gobierno de la República hizo una extensa conferencia de información sobre las discusiones habidas en la Diputación Permanente y la actual situación política de España.

La amplia sala donde se celebró el acto estaba completamente llena. Había en ella más de 1.500 camaradas y simpatizantes. Ocuparon la presidencia, entre otros, los camaradas Vicente Uribe, Antonio Miñe, Santiago Carrillo, Enrique Lister, Angel Alvarez, José Moix, Wenceslao Colomer, Pedro Ardiaca, Cristóbal Bautista, Leandro Carro, Ignacio Gallego, Daniel Anguiano, Hicidalgo de Cisneros y Luis Fernandez.

El camarada Santos que presidia, abrió el acto con unas palabras de presentación. Cuando anunció las nuevas noticias sobre la mejoría que nuestra camarada Dolores Ibaruri ha experimentado últimamente, en su estado de salud, todos los camaradas puestos en pie expresaron su gran cariño al Secretario general de nuestro Partido y la inmensa satisfacción que les producía tal halagüeña noticia, con una atronadora salva de aplausos.

A continuación, saludado por una vibrante «Internacional», el camarada Vicente Uribe subió a la tribuna y pronunció su conferencia de la que daremos en nuestro próximo número una amplia información.

La conferencia del camarada Vicente Uribe fué acogida con entusiasmo y prolongados aplausos.

«Querida camarada, «Reunidos hoy los camaradas del Sena para escuchar la voz autorizada de la Dirección del Partido por boca del camarada Vicente Uribe, acordamos dirigirte un caluroso saludo y expresarte nuestra alegría inmensa por tu mejoramiento y hacemos votos por tu pronto restablecimiento.

«Seguros de interpretar tu pensamiento, nos comprometemos a redoblar siempre nuestros esfuerzos, realizando cuantas tareas tenemos hoy planteadas, fortaleciendo nuestro Partido; ese Partido que Pepe y tú forjasteis y en el cual nuestro pueblo tiene puestas sus esperanzas.

«Y con este deseo, queda camarada, te enviamos nuestros saludos comunistas.»

La proposición fué aprobada por aclamación. También fué aprobada la decisión de enviar otras dos cartas: Una al Dr. Giral, presidente de la Comisión Republicana Española de México para la defensa de la paz, saludando la constitución de ésta, deseándole muchos éxitos en tarea tan patriótica y republicana y asegurando que el ejemplo de lo hecho en México será un acicate para todos los españoles amantes de la paz y de la democracia.

La otra carta que se aprobó fué una dirigida al Presidente de la República Española, manifestando la conformidad de los circunstantes con la posición mantenida por el Partido Comunista en las reuniones de la Diputación Permanente y diciendo que nuestro pueblo necesita un Gobierno que tenga su confianza, un gobierno de todas las fuerzas republicanas donde el P.C. esté debidamente representado.

La asamblea se desarrolló en un ambiente de cálido entusiasmo patriótico y republicano.

En su 67 aniversario
UN TELEGRAMA
del P.C. de España
al camarada
JORGE DIMITROV

Con motivo del 67 aniversario del nacimiento del camarada Jorge Dimitrov, el Comité Central del Partido Comunista de España le ha dirigido el siguiente telegrama: «Jorge Dimitrov, Sofía.

El Comité Central del Partido Comunista de España le envía su más ardiente felicitación en el 67 aniversario de su nacimiento deseándole de todo corazón se restablezca pronto y completamente de la enfermedad que le aqueja.

En tan fausta fecha queremos expresarle una vez más, querido camarada Dimitrov, el cariño y la admiración que todos los comunistas españoles sentimos hacia usted. Su vida y ejemplo gloriosos han inspirado y siguen inspirando nuestra lucha liberadora. El nombre de Jorge Dimitrov, discípulo fiel de Lenin y Stalin, héroe legendario de Leipzig, combatiente de vanguardia contra el fascismo y esforzado constructor de la nueva sociedad socialista, está grabado de manera imborrable en el corazón de los combatientes por una España democrática y progresiva que también anhela gozar de las venturas del socialismo.

Mucha salud y larga vida le desea.

El Comité Central del Partido Comunista de España.



Fac-simil del recuadro publicado en «C.N.T.» el 10 de junio de 1949.

Radio España Independiente

transmite todos los días a las 4,30; 5,30; 6,30; 7,30 de la tarde, por campos de ondas de 19,5; 23; 34,2 metros; a las 8,30; 9,30; 10,30; 11,30; 12,30 de la noche, por campos de ondas de 12; 29,2; 32; 40,4 y 46 metros; y a todas las horas mencionadas por onda de 25,5.

Los acuerdos de los Cuatro

(Viene de la pág. 1)

esos círculos de Wall Street y la City, contra esos Churchill de uno y otro lado del Atlántico que siguen pensando en desencadenar locas aventuras contra la U.R.S.S. contra las democracias populares y contra las fuerzas democráticas de todo el mundo.

La vigilancia y la lucha en favor de la paz, después de esta Conferencia de los Cuatro y de sus acuerdos, si en todo el mundo deben reforzarse, con doble razón tienen que adquirir volumen y fuerza crecientes en el caso de nuestro pueblo. Todo acuerdo cooperativo internacional entraña un golpe para la política guerrera y proimperialista del franquismo. Viceversa, implica un hecho favorable para la causa de la liberación de España. Por esta razón nacional y por las razones internacionales a que nos referimos, nuestro pueblo debe contribuir con todas sus fuerzas a la lucha mundial por la paz y contra la guerra, a la causa de lograr nuevos pasos positivos en la senda de la cooperación pacífica internacional.

TEXTO DEL COMUNICADO

El texto íntegro del Comunicado final expedido por la Conferencia de los 4 Ministros de Relaciones Exteriores, el 20 de junio, es el siguiente:

«La sexta reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, en la que participaron los ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Robert Schumann; de la U.R.S.S., Sr. A. Y. Vishinski; del Reino Unido, Sr. Ernest Bevin, y de los Estados Unidos de América, Sr. Dean Acheson, se celebró en París del 23 de mayo al 20 de junio de 1949. En el curso de esta reunión, fueron discutidos el problema alemán y el tratado con Austria. El Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores ha adoptado las decisiones siguientes:

1. El problema alemán

No obstante la imposibilidad en que se ha visto el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, en el curso de esta reunión, para alcanzar un acuerdo sobre el restablecimiento de la unidad económica y política de Alemania, los ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de América, de Francia, del Reino Unido y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas acordaron sus esfuerzos para llegar a ese resultado y, particularmente, se han puesto de acuerdo sobre los puntos siguientes:

1. — En el curso de la cuarta sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que será convocada en septiembre próximo, los cuatro Gobiernos, por medio de sus representantes en esa Asamblea, intercambiarán opiniones sobre la fecha de la próxima reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores relativa a Alemania y sobre los demás preparativos a prever a este respecto.

2. — Las autoridades de ocupación, inspirándose en la intención expresada por los ministros, de continuar sus esfuerzos para restablecer la unidad económica y política de Alemania, procederán en Berlín a realizar consultas sobre una base cuatripartita.

3. — Estas consultas tendrán por objeto, en particular, atenuar los efectos de la actual división administrativa de

Los amplios ecos de la voz de "RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE"

VOZ de aliento y confianza, guía para la exacta comprensión de los problemas que afligen a la Patria y azotan a nuestro pueblo, impulso para la acción liberadora, la voz de «Radio España Independiente», despierta de día en día ecos más anchos; su irradiación se extiende sin cesar entre los españoles y su patriótica labor recoge frutos cada vez más óptimos.

Y eso, no ya sólo en el interior de la patria amordazada y en tinieblas, sino en todos los rincones del mundo, donde hay un corazón español que palpita al unísono con el de los obreros y campesinos, y guerrilleros y patriotas en general que padecen directamente la sanguiñaria tiranía del franquismo y luchan contra ella. En todos los rincones, hasta en los más alejados del suelo nacional.

Uno de nuestros corresponsales en la República Argentina nos comunicó un hecho que es muy significativo a este respecto.

Caminaudo por los arenales de Cuyo, en aquel país, nuestro compañero llegó a una chacra propiedad de un español. Entabló conversación con él y considerando que por su alejamiento del mundo civilizado no estaba al corriente de ciertas cosas trató la colación temas de la actualidad política en torno a los problemas de España. Su sorpresa fué no pequeña al ver que aquel compatriota le sabía al paso y con pleno conocimiento de causa le hacía los más atinados comentarios sobre los temas suscitados.

El asombro que esto le produjo no encontró explicación hasta que el propietario de la chacra le dijo que era auditor asiduo de «Radio España Independiente». Aunque hasta el lugar aquél no llega ninguna línea de corriente eléctrica, tanto y tan bien le habían hablado otros compatriotas de las emisiones de «Radio España Independiente» que el español se las había ingeniado para instalar una pequeña dinamo con la que podía poner en marcha el aparato de radio a la vez que tener alumbrado para la casa.

Aquel campesino reúne todos los días a la familia completa, al final de la jornada, para escuchar «Radio España Independiente». Y los sábados y domingos acuden, además, campesinos españoles de aquella zona a escuchar dichas emisiones.

Intensificar, extender y organizar la escucha de las emisiones de «Radio España Independiente»; aprovechar para ello todos los medios que se presenten y utilizar todas las posibilidades de esta escucha nazcan; reproducir y difundir sus informaciones y comentarios; popularizar sus consignas; etc., etc., he aquí actividades de la mayor importancia para los comunistas y antifranquistas más activos. Los hechos que comentamos nos lo reiteran con particular fuerza.

II. El tratado con Austria

Los ministros de Relaciones Exteriores han convenido:

a) Las fronteras de Austria serán las del 1 de enero de 1938;

b) El tratado para Austria proveya que Austria deberá garantizar la protección de los derechos de las minorías eslovaca y croata en Austria;

c) No se exigirán pagos de reparaciones a Austria, pero Yugoslavia tendrá el derecho de tomar, retener o liquidar los bienes, derechos e intereses austriacos que se hallen en territorio yugoslavo;

d) La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas recibirá de Austria 160 millones de dólares en divisas libremente convertibles, pagaderos en Austria;

e) El arreglo definitivo comprenderá 1) El abandono a Austria de todos los bienes, derechos e intereses retenidos o reivindicados a título de posesiones alemanas, así como el abandono de las empresas que trabajan para la industria de guerra, edificios y otros bienes inmobiliarios situados en Austria y retenidos o reivindicados a título de botín de guerra, entendiendo que los suplenes de los ministros recibirán instrucciones para definir de forma más precisa las categorías de botín de guerra transferidas a Austria (con excepción de los bienes petroleros y los bienes de la Compañía de Navegación Danubiana — D.D.S.G. — transferidos a la U.R.S.S., según otros párrafos del artículo 35 del Tratado, como está señalado en las proposiciones de la U.R.S.S. del 24 de enero de 1948, tal como se han quedado revisadas y que, de una forma, quedarán sometidas a la legislación austriaca). En consecuencia, serán transferidos a la U.R.S.S. los bienes de la Compañía de Navegación Danubiana — D.D.S.G. — en Bulgaria, Hungría y Rumania, así como el 100 % de los bienes de la Compañía en Austria oriental, el acuerdo con una lista que será establecida de común acuerdo por los suplenes de los ministros;

2) Los bienes, derechos e intereses transferidos a la U.R.S.S., al igual que los bienes, derechos e intereses que la U.R.S.S. cede a Austria, serán transferidos sin ningún cargo ni reivindicación, tanto por parte de la U.R.S.S. como por parte de Austria. Se conviene, 8 de mayo de 1945, sino también todas las demás reivindicaciones, incluidas las que se refieren a los impuestos. Se conviene igualmente en que la renuncia recíproca de la U.R.S.S. y de Austria a los cargos y reivindicaciones que se aplican a todos los cargos y reivindicaciones que los existan en la fecha en que Austria haya transferido formalmente a la al mismo tiempo, en que los términos «cargos o reivindicaciones» significan no sólo los créditos resultantes del ejercicio del control aliado sobre esos bienes, derechos e intereses después del U.R.S.S., los derechos sobre los bienes alemanes entregados a la U.R.S.S., y en la fecha de la transferencia efectiva a Austria de los bienes cedidos por la U.R.S.S.;

3) Ninguno de los antiguos bienes alemanes que se han convertido en propiedad de la U.R.S.S., podrá ser enajenado sin el consentimiento de la U.R.S.S.;

4) Los suplenes de los ministros reanudarán el trabajo en plazo breve con el fin de llegar a un acuerdo, a más tardar el 1 de septiembre de 1949, sobre el proyecto de Tratado en su conjunto;

5) Los Gobiernos de los Estados Unidos de América, de Francia, del Reino Unido y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas convienen en que el acuerdo de Nueva York, del 4 de mayo de 1949, continuará en vigor. Además, con el fin de alcanzar los objetivos señalados en los párrafos anteriores y con el fin de mejorar y completar al presente acuerdo, así como los demás arreglos y acuerdos relativos al movimiento de personas y mercancías, y a las comunicaciones entre la zona oriental y las zonas occidentales, y entre Berlín y las zonas, así como los relativos al tránsito, las autoridades de ocupación, cada una en su propia zona, tendrán la obligación de tomar las medidas necesarias para asegurar en condiciones normales el funcionamiento y la utilización de los transportes por ferrocarril, por agua y por carretera, con el objeto de permitir dicho movimiento de personas y mercancías y dichas comunicaciones por correo, teléfono y telegrafo.

LOS MINEROS ASTURIANOS PLANTEAN SUS REIVINDICACIONES AL SINDICATO VERTICAL

En los primeros días de junio se ha celebrado en Oviedo una reunión de los jefes principales de la llamada Sección Social Central del Sindicato Nacional del Combustible. En esta reunión, según nuestros informes, se dio cuenta de la situación existente en las minas: los jefes falangistas hablaron del estado de malestar que reina entre algunos sectores mineros y de diversos núcleos de trabajadores que exigen una mejora de sus condiciones de vida, pues les es imposible vivir con los salarios que perciben en la actualidad.

Los jefes sindicales no pudieron dar de lado a esta actitud de los mineros porque día a día crece el malestar de las masas y la presión que ejercen, exigiendo que se resuelvan sus problemas.

Los «dirigentes» de la Sección Social, ante la situación creada no tuvieron más remedio que hacerse eco de algunas de las reivindicaciones planteadas, aunque no de la totalidad. Entre las que ha tenido que admitir el «Sindicato» figuran una propuesta de aumento de sueldo para ciertas categorías de mineros, diversos proyectos para resolver el problema creado en las cuencas ligníferas por determinadas medidas del Ministerio de Trabajo, señalar la aportación de las empresas mineras a las Mutualidades y hablar del cumplimiento de la participación en los beneficios, disposición demagógicamente dictada, pero que hasta la fecha no se cumple.

Hay que considerar aquí debe ser el ambiente entre los trabajadores cuando los «dirigentes» designados por Franco se ven obligados a hacerse eco — aun-

que como es lógico no pretenden resolver nada — de algunas de las reivindicaciones planteadas.

En esta situación, los comunistas y obreros más conscientes, deben orientar e impulsar las reivindicaciones de los mineros, hacer que éstos exijan al Sindicato vertical el núcleo total de reivindicaciones y deben crear entre los obreros la conciencia de clase suficiente para hacerles comprender que el Sindicato vertical intentará desviar el problema, no dando satisfacción a sus peticiones, que pretenderán acallar sus protestas con promesas, y que únicamente por una presión continua y una exigencia permanente, podrán conseguirse mejores resultados. Este trabajo debe servir, al mismo tiempo, para desmascarar al carácter de los sindicatos verticales y lo que son, significan y a quién sirven sus «dirigentes», y cómo todo ello hace imposible que se pueda tener la menor confianza en que ni el régimen, ni sus sindicatos puedan resolver ningún problema de los que más vivamente interesan a los obreros, para mejorar sus condiciones de vida.

Es un trabajo perseverante y de gran importancia política, pues permitirá que se acrecienta la ligazón de nuestros camaradas con los obreros, y al mismo tiempo y como consecuencia lógica, se irá elevando la comprensión política y la conciencia de clase de los trabajadores, que a través de estas acciones legales, ya iniciadas, irán comprendiendo con toda claridad el carácter de clase del régimen y llegarán a la convicción de que hay que pasar a acciones de más envergadura, de más importancia, para obtener el triunfo.

La acción antifranquista en el Alto Aragón

Odio al régimen y confianza en los guerrilleros

Con mucha frecuencia conocemos casos y hechos del crecimiento del ambiente antifranquista en el Alto Aragón. Entre las masas campesinas se abren paso las ideas democráticas, las ideas comunistas, y se extiende la resistencia por los pueblos de las comarcas laboriosas aragonesas.

En estas tierras hay un campo abonado en el que fructifican la propaganda y la lucha, en el que encuentran eco la acción política de los comunistas, las actividades de la Agrupación guerrillera de Levante y la Agrupación.

Importantes actos de propaganda de los guerrilleros

Los hombres de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón que operan en estas zonas llevan a cabo una intensa labor de propaganda entre los campesinos. Su objetivo es contrarrestar la labor que realizan los jefes franquistas para desviar la atención del pueblo hacia los culpables de la situación.

Recientemente se han celebrado tres importantes actos guerrilleros. El 13 de abril se presentaron en Fanillo, reunieron a la totalidad de los vecinos y les explicaron la situación actual, señalando al régimen franquista como el culpable de la ruina existente y dando orientaciones a los campesinos para hacer frente a las exacciones franquistas. Los otros dos actos tuvieron lugar en Panillo y Torrelloja del Obispo. En los tres pueblos la explicación de los guerrilleros despertó gran entusiasmo y los campesinos demostraron haber comprendido la justesa de las afirmaciones y razonamientos de los hombres de la Agrupación.

En Panillo, los guerrilleros, además de la explicación a los campesinos colocaron una gran bandera de la J.S.U. alviva al Primero de Mayo, en el puente cercano al cuartelillo de la Guardia Civil. En la bandera había una inscripción llamando a la unidad y a la lucha. El jefe del destacamento guerrillero en su discurso explicó el significado y la importancia de la unidad y de la lucha contra el franquismo, el papel de la J.S.U. en las luchas de la juventud española, el significado del Primero de Mayo, etc. También repartieron los guerrilleros abundante propaganda.

En Santa María de Bull los guerrilleros colocaron una bandera republicana con la siguiente inscripción: « Los guerrilleros no desconfiamos hasta haber clavado nuestra bandera en el corazón de España ». Firmaba el anagrama de la Agrupación de Levante.

En Mediano se puso una bandera en la que había la siguiente consigna: « El Partido Comunista saluda a los obreros, campesinos e intelectuales que unidos, lucharán por sus reivindicaciones económicas y políticas, por la República y la Independencia Nacional ». En Castejón de Sobrarbe se colocó otra bandera con la siguiente inscripción: « Viva la Fiesta Internacional de los Trabajadores ».

Las banderas de Mediano y Castejón de Sobrarbe fueron colocadas frente a los cuartelillos de la Guardia Civil. En el último pueblo los guardias tardaron tres horas en poderla quitar.

Todas estas banderas fueron colocadas en vísperas del Primero de Mayo y su colocación ha provocado entusiasmo en el pueblo.

En estos mismos días, un grupo guerrillero se presentó en un pueblo de esta zona y penetró en una casa. En ella estaba el maestro del pueblo. Se inició una interesante conversación. El maestro preguntó bastantes cosas a los guerrilleros. Estos le explicaron sus objetivos políticos. Analizaron la situación económica y política en el mundo y en España, desenmascarando el carácter del régimen, pintando con trazos reales la situación del pueblo y hablando detalladamente del estado actual de la enseñanza y la vida misera de los maestros.

La Guardia Civil intensifica su represión en esta zona. Se han establecido nuevos puestos en Barcabó y Mediano. En este último hay un capitán de la Guardia Civil, lo que da una idea de la cantidad de fuerzas existentes. En Barcabó y Mediano han instalado emisoras de campaña, así como en los puestos de Sarsa de Surta y Castejón de Sobrarbe. Han reforzado el puesto de Arro y han instalado otro en Caserras.

El pueblo odia a la Guardia Civil

El pueblo no cesa de expresar su descontento contra la Guardia Civil. Por ejemplo en Caserras muchos campesinos no se recataban en decir que quien quiera Guardia Civil que la mantenga, pues es sabido que cuando se instala un puesto en un pueblo se obliga a pagar gran parte de los gastos a los vecinos.

Se dan muchos casos de muchachos que no ocultan su desprecio por los guardias. En uno de estos pueblos una guardia requirió de amoros a una moza de 18 años, que indignada le contestó que no quería ni hablar de ello y que le horribizaba sólo pensar que podía casarse con un guardia.

Los Guardias civiles en esta zona dan muestras de no tener una elevada moral por el ambiente contra ellos que observan. Entre ellos hay frecuentes disgustos, hablan mal de sus jefes, etc. Los campesinos comentan todo esto. Un campesino decía no hace mucho: « Es justo lo que dicen los guerrilleros: a esta gente nadie les quiere. Y no es extraño pues ni ellos mismos

se llevan bien. ¡Qué diferencia con los guerrilleros!»

En algunos pueblos de esta zona ha destacados de soldados a los que el régimen pretende utilizar en misiones antiguerrilleras. Pero estos soldados no son muy propicios a actuar en este sentido. Realmente — como hijos de pueblo — no son pocos los que, entre ellos, sienten gran simpatía por los guerrilleros y por el movimiento antifranquista.

Bastantes guardias civiles de los destacamentos en estas comarcas tienen un espíritu poco combativo. Esto se pone de manifiesto en bastantes ocasiones. No se expresan, en sus relaciones con los campesinos, con la bravuconería de otras veces y se empieza a observar algún cambio en su conducta. Cuando pueden, esquivan la persecución a los guerrilleros y si sorprenden operaciones contra ellos, es solamente por la presión y el mandato exigente de sus jefes. Existen muchos casos de guardias civiles que escuchan las emisiones de «Radio España Independiente», «la radio de los guerrilleros» como ellos dicen. Les preocupa extraordinariamente cuando la radio señala por sus nombres a los verdugos del pueblo.

En cuanto al ambiente del pueblo y de los campesinos es excelente. Los campesinos expresan su identificación con los guerrilleros y les ayudan y protegen. Van acostumbrándose a distinguir los atropellos brutales que cometen las brigadillas de contrapartida, pues ellos saben bien que «eso no son cosas de los guerrilleros».

Crece el espíritu de resistencia y de oposición del pueblo y muy especialmente entre la juventud, lo que hace presagiar buenas perspectivas para un futuro próximo en orden a la lucha general de la población de estas comarcas, contra el franquismo.

La labor de propaganda que en estas últimas épocas realizan los guerrilleros, empieza a tener profunda repercusión entre los campesinos, que saben que los nombres de la Agrupación son sus mejores amigos, sus defensores, y sobre todo sus orientadores los que les explican con toda claridad la situación, les ofrecen perspectivas claras y les aconsejan certeramente sobre cual debe ser su conducta y su actuación en cada momento. Por estas razones el prestigio del Partido Comunista y el cariño a la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón en estas zonas del Alto Aragón es extraordinario.

Frente a los intentos de Acción Católica...

(Viene de la pág. 1)

cas de la Iglesia pudieran comprobar que no servía para gran cosa. Por el contrario, la zozobra del régimen ha aumentado en los últimos tiempos. El espíritu de protesta se extiende y crece entre los trabajadores españoles. Huelgas y planes han tenido lugar en Cataluña y otros puntos y más recientemente aún una ola de reclamaciones obreras cae sobre los propios sindicatos verticales. Los trabajadores españoles demuestran con hechos, sino de gran contundencia sí muy significativos, que no se resignan a la explotación y la miseria sin límites a que se les tiene sometidos. Y reclaman mayores salarios, el pago de primas adecuadas, mejores condiciones de trabajo y de vida, en una palabra.

En las esferas del régimen el temor a la acción de la clase obrera es cada día más vivo. De ahí este redoblado afán de Acción Católica para alcanzar posiciones e influencia entre la clase obrera.

Todas las sesiones y actos de la novena Semana Social en abril celebrada, se han dirigido a la realización de ese propósito. Tan pomposa Semana en la que han participado las más altas jerarquías de la Iglesia y los más diestros dirigentes de Acción Católica ha sido en realidad una revista de fuerzas, recursos y métodos para abordar el empeño. Todas las conferencias pronunciadas trataron el tema, mas la principal en ese orden, la que expresó más agudamente preocupaciones y peligros, la que marcó pautas fue la dada por el obispo Herrera, ya desde sus tiempos de seglar dirigente máximo y experimentado de Acción Católica.

Bien claramente expresó aquél los propósitos que les guían: los mismos que en los párrafos anteriores hemos bosquejado. Urge, urge hacerse con la clase obrera, vino a manifestarse con no muchos circunloquios, o por lo menos contrarrestar entre los trabajadores las fuertes propagandas e influencias antifranquistas, revolucionarias.

Reconocimiento del descontento que existe entre los trabajadores y confesión de propósitos: eso contienen las siguientes palabras del obispo Herrera: « Urge dar la impresión de que vamos a implantar la justicia social y para eso es preciso que empecemos por crear una minoría de sacerdotes preparados convenientemente. »

«A continuación, incensario en mano, explotó sus teorías adormecedoras y colaboración entre los trabajadores y los patronos, «participación» de los trabajadores en los beneficios y en la dirección de las empresas aunque no — ¡claro está! — en los consejos sino en consejos sociales sin atribuciones verdaderas para nada importante.

Y Acción Católica ha puesto manos a la obra. Ya bulle por ahí una llamada Hermandad de Obreros de Acción Católica que actúa dentro de los sindicatos verticales. Dicha Hermandad tiene un órgano periodístico: «Tú». Por su conducto la simosa demagogia vaticanista rivaliza y contiene con la frenética y a las veces burda demagogia de Falange. Con motivo de la acción llevada a cabo por los obreros de La Vizcaya «Tú» ha vertido a chorros sus balamos de sacristía y lo mismo ha hecho en relación con la escasa ración de pan y otros asuntos. Al mismo tiempo la Aseoría Eclesiástica de la Delegación Nacional de Sindicatos (usamos los nombres oficiales y por lo tanto convencionales para mejor comprensión) ha sacudido ruinas y ha emprendido nada menos que actividades misioneras. Unas llamadas «misiones sindicales» han preparado un programa de actos de apostolado que ya ha comenzado a realizarse. El primero se ha llevado a cabo cerca de los 900 obreros de la empresa «Iberduero» en León.

SI Acción Católica quiere echar raíces en la clase obrera, aspira a realizar, a favor de las presentes circunstancias de opresión férrea, su viejo sueño de controlar y dirigir a la clase obrera española. Para el presente y con vista al futuro.

Es preciso alertar a los trabajadores españoles frente a estos propósitos y explicarles su fondo político. Ganando influencia entre la clase obrera, las altas jerarquías reaccionarias de la Iglesia pretenden sujetar a los trabajadores, con mayores garantías para la reacción que las conseguidas por los asesinos de Falange, al régimen de explotación y miseria a que el franquismo y la reacción los tienen por la fuerza sometidos. Se intenta hipnotizarlos con los señuelos, del social-cristianismo.

Si Acción Católica lograra — establecemos la hipótesis tan sólo para desarrollar nuestro razonamiento — lo que no ha logrado Falange, es decir, ganar ideológicamente a fuertes núcleos de la clase obrera, esto significaría, lisa y llanamente un reforzamiento del régimen franquista, del régimen de explotadores que encabeza Franco y del cual los altos jefes de la Iglesia y en lugar muy destacado el obispo Herrera son uno de los pilares.

Los comunistas, los obreros políticamente más capacitados harán muy bien en advertir a los demás trabajadores que estos planes de Acción Católica tienden a impedir que se extiendan las protestas y las reclamaciones de los trabajadores por sus reivindicaciones; tienden a canalizar y castrar la acción de la clase obrera por el pan y la libertad.

De igual modo, de esta forma se intenta amansarla e inducirla a secundar los planes constantemente repetidos por Franco y que consisten en hacerla trabajar más y más y aumentar la producción en beneficio de los grandes capitalistas y del propio régimen que se debate en medio de una terrible crisis económica.

Mostremos a la clase obrera española cuál es su camino. Ni sometimiento a Falange ni sometimiento a Acción Católica. Un NO categórico a una y a otra. La clase obrera tiene, debe tener su orientación propia, la que responde a sus intereses, la que nace de su propio seno, de su propia experiencia, de su propio partido, del Partido de la clase obrera, del Partido Comunista. Esta es la política que ha hecho triunfar a los trabajadores en los U.R.S.S. ayer; hoy en numerosos países de Europa y en la gigantesca China. La política del Partido Comunista de España es la que a los trabajadores españoles dio ya espléndidas victorias y la que a ellos y al pueblo dará la victoria definitiva.

Señalamos constantemente a los trabajadores en todos los lugares de trabajo sus objetivos en este período y los medios de alcanzarlos: acción por mejorar sus condiciones de vida y contra el régimen combinando los métodos legales con los ilegales; aprovechar los sindicatos para hacer triunfar sus reclamaciones inmediatas y acosar y desenmascarar a los dirigentes falangistas, pasando a otras acciones más vigorosas cuando las condiciones en cada lugar de trabajo así lo aconsejan.

Y frente a intentos como el que comentamos es evidente que los comunistas y los miembros más conscientes de la clase obrera hemos de incrementar nuestro esfuerzo por robustecer la conciencia política, revolucionaria de los trabajadores a fin de que la clase obrera pueda cumplir su histórico papel de dirigir al pueblo en la lucha por la República democrática y hacerle avanzar después hacia el socialismo. Y al mismo tiempo hemos de esforzarnos también por hacer más fuerte la unidad de la clase obrera en todos los lugares de trabajo, en todas partes. Este trabajo político y esta labor de unidad son los mejores antídotos contra las adormecedoras social-cristianas y los borbajales falangistas.

EL TERROR FRANQUISTA EN EL CAMPO

CIUDAD REAL

Un campesino asesinado por la "ley de fugas"

El día 1 de enero fué detenido el campesino Francisco Colado Llorente, al que se acusa de estar relacionado con los guerrilleros. Desde el momento de su detención Colado fué objeto de toda clase de torturas y malos tratos. La Guardia Civil pretendía que diese información sobre las bases de acantonamiento de los guerrilleros. Colado soportó con heroísmo las torturas negándose sistemáticamente a facilitar ninguna información. Para la Guardia Civil quería a toda costa que actuase como un delator y el día 13 de junio le sacó del cuartelillo de Luciana, en el que se encontraba detenido y fué conducido por los integrantes de una contrapartida a la Sierra Cucón. Ya en plena sierra volvieron a intimidarle para que facilitase la información que tanto anhelaban los miserables civiles. Colado, a pesar de la terrible paliza que le dieron se mantuvo en silencio. Los guardias exasperados, convencidos de que no podrían obtener ningún dato del valiente campesino le aplicaron el «ley de fugas», dejándolo muerto sobre el terreno.

TERUEL

Dos campesinos más víctimas del furor civilero

El día 16 de junio, un destacamento de la Guardia Civil, detuvo en la Masía Bernuz sita en el término de Mosqueruela, a dos campesinos. Uno de ellos, llamado Cesáreo Vicente, era conocido por sus ideas antifranquistas. La Guardia Civil mató salvajemente a los dos campesinos. Pretendían, a fuerza de torturas, que facilitasen información sobre las actividades de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón. Los campesinos insistieron reiteradamente en que no sabían nada de eso. Exasperados los guardias civiles,

En Barfacoa (Zamora)

La casa-cuartel de la Guardia Civil, destruida por un incendio

El día 11 de junio a las 5 de la mañana, se inició un fuerte incendio en la casa cuartel de la Guardia Civil del pueblo de Barfacoa (Zamora). Las llamas adquirieron rápidamente gran vigor, destruyendo totalmente el edificio y extendiéndose a tres casas vecinas que sufrieron grandes daños.

Los guardias civiles con su brutalidad acostumbrada obligaron a los vecinos a que trabajasen en la extinción del incendio de la casa cuartel.

En el pueblo existe profundo malestar por estimarse que el incendio ha sido de mayores proporciones por la preocupación de los «civileros» en salvar su casa, en vez de dedicar los principales esfuerzos a evitar que se propagase a las casas cercanas. También se estima que la gran cantidad de explosivos y materias inflamables almacenadas en el cuartelillo, contribuyeron a la extensión del siniestro, que ha causado grandes daños en el pueblo.

dispararon sus fusiles sobre los dos campesinos matándolos en el acto.

PONTEVEDRA

Un sargento de la Guardia Civil herido

En días pasados se registró un combate entre unidades guerrilleras y numerosas fuerzas de la Guardia Civil. Los «civileros» perfectamente armados habían tendido una emboscada a los guerrilleros y abrieron fuego de todas sus armas cuando creían que los tenían completamente cercados. Los guerrilleros no se dejaron sorprender y a pesar de su inferioridad en número y armamento, hicieron frente al ataque y maniobraron hábilmente, logrando esquivar el cerco y replegándose a sus bases sin novedad. Los guardias civiles sufrieron en el combate una baja, la de uno de los sargentos que mandaban la fuerza, lo que da una idea de la excelente puntería y audacia de los guerrilleros.

LA ESPANTOSA MISERIA DEL PUEBLO ESPAÑOL vista por periodistas yanquis

La inmensa mayoría de los españoles padece hambre. Sólo los grandes capitalistas y terratenientes y los jefes, unos miles de privilegiados del régimen pueden disfrutar de la vida en España. La gran mayoría de los restantes españoles tiene un nivel de vida que no puede compararse con el de ningún otro país de Europa, excepto Grecia, y sobre todo sin parangón con cualquier otra etapa de su Historia. Hoy, los obreros y campesinos españoles pasan hambre y la pequeña burguesía y parte de la clase media viven mal. Es una tragedia infinita y difícilmente reflejable, la que sufre la inmensa mayoría de los españoles.

Esa realidad es tan inocultable que los periodistas extranjeros que van a España se sorprenden ante ella y la describen a sus lectores con trazos sombríos, aunque luego, obediendo al mandato de sus amos, las grandes empresas periodísticas o las agencias internacionales de prensa, tan favorables al franquismo, extraen consecuencias falsas y poco acordes con la realidad trágica que han visto.

Uno entre muchos, el periodista norteamericano Merley Cassidy, corresponsal del «New York Times», ha visitado España recientemente. Y ha publicado sus impresiones en el citado periódico. Tiene valor lo que explica este corresponsal — aunque nosotros sabemos que aún se queda corto — por ser pluma y periódico no sospechosos de animadversión al franquismo.

Cassidy vivió en Toledo a tres obreros, reparando una máquina. A su pregunta inicial sobre cómo marchaba su vida, le respondió unánimemente: «Con más hambre que un maestro de escuela». El corresponsal americano, explica en su crónica lo que esa frase significa. Nosotros los españoles, lo sabemos muy bien. Uno de los obreros añadió que ganaba 14 pesetas y que tenía que mantener una familia de siete personas. Luego el periodista vivió lo que esos tres hombres llevaban para comer en el tajo. Y lo describe así: «El pequeño andaluz tenía cuatro sardinas en un pedazo de pan del tamaño de una caja de cerillas. Su compañero tenía dos pedazos de pan de tal tamaño que podrían freirse en media taza de aceite. El tercero tenía una taza de café, llena de un cocido de vegetales». Esa era la comida de los tres obreros. La descripción no deja lugar a dudas. Y el periodista añade que la historia de estos hombres «se repite centenares de veces a la vez y puede escucharse cualquiera que se pare a hablar con la gente de España, lo mismo en la ciudad que en el campo».

«España es hoy un país desesperadamente hambriento», exclama el corresponsal y consecuentemente, tiene que añadir que a la mayoría de los españoles les gustaría el derrocamiento de Franco.

Eso es lo que ha visto Cassidy. Concuera, más o menos, en la apreciación de la miseria de España, con otros corresponsales. Pero, como ellos, no saca las consecuencias lógicas y honradas. Cuando para el relato de lo visto a sus opiniones, piensa en sus amos, en los que le han enviado a España, en los intereses del periódico que representa y dice todo lo contrario de lo que debería decir. De su relato se desprende la realidad, que el franquismo es el culpable de esa miseria terrible, pero a pesar de todo ello, contra toda lógica dice que el derrocamiento del franquismo no resolvería ese acuciante problema del hambre que aniquila al pueblo español. Pero el pueblo español piensa otra cosa. Por eso desea — como tiene que reconocer Cassidy — el derrocamiento de Franco. Saber el hambre es provocada por el franquismo, régimen rapaz y explotador, régimen de los grandes capitalistas y terratenientes, que han llevado la explotación a su grado máximo; sabe que mientras que los obreros y campesinos tienen que alimentarse con esas miserables raciones que vio el corresponsal americano, aumentan cada día los dividendos que perciben los accionistas de los grandes bancos y potentes empresas industriales, como lo demuestran las memorias y balances que publica diariamente la propia prensa franquista; sabe en suma que como dijera Pasionaria «...Jamás se dió en nuestro país una mayor diferenciación de clases. En un lado, la opulencia cínica, descarada, de los nuevos ricos falangistas, y de los plutócratas, que han hinchado sus capitales, y del otro, la miseria negra, inhumana, de las multitudes hambrientas y desesperadas».

Y si el franquismo es el que ha agudizado esa brutal «diferenciación de clases» de la que es consecuencia el hambre inhumana del pueblo, la conclusión indiscutible que debiera haber ofrecido el periodista yanqui — de no estar obligado por los intereses imperialistas de ayudar a Franco — hubiera sido la de que solamente desapareciendo el régimen franquista y todo lo que él significa, como régimen de superexplotación capitalista, podrán crearse las condiciones para que se eleve el nivel de vida de las masas y empiece a desaparecer esa miseria espantosa creada por el franquismo, sostenido y apoyado por los imperialistas yanquis.

NUEVOS CRIMENES FRANQUISTAS

Otros cinco patriotas asesinados

Entre ellos figura nuestro camarada Saturnino López. Se pide otra pena de muerte en La Coruña

Nuevamente los pelotones de ejecución franquistas se han cebado en los cuerpos inertes de cinco españoles, condenados a muerte hace varios meses. Nuevamente la

humanidad democrática recibe la dolorosa noticia de otros cinco crímenes cometidos por el franquismo.

¡Han sido asesinados cinco españoles! Cinco más que unir a la larga lista de víctimas. Franco es el asesino. Pero los gobiernos imperialistas y sus lacayos, que consisten esos crímenes, que los alientan, que permiten que se ejecuten, son cómplices, en definitiva, de los asesinatos de españoles.

No hace mucho en el Departamento de Estado de los Estados Unidos se dijo oficialmente que el Gobierno de los Estados Unidos no habría ninguna gestión para salvar a los comunistas que fuesen condenados a muerte por Franco. Esa cínica manifestación, confirmada día a día por los hechos trágicos que acaecen en España, demuestra una vez más la realidad de la política internacional de los imperialistas hacia el franquismo y contra el pueblo español.

¡Han sido asesinados cinco españoles! El pueblo español desangrado y hambriento, ante los cadáveres de estas nuevas víctimas, hace firme promesa de seguir luchando contra el régimen asesino que le oprime y extermina y acusa con energía a los gobiernos, que frente a la voluntad de sus pueblos, apoyan y ayudan a Franco y le alientan e impulsan a seguir asesinando a los demócratas españoles.

DOS FUSILAMIENTOS EN BILBAO

El día 4 de junio fueron fusilados en el cementerio de Derio de Bilbao, nuestro camarada Saturnino López Marcos y Mateo Obra Lucia.

Como se recordará nuestro camarada Saturnino López Marcos fué detenido en mayo de 1946. Se montó contra él y sus compañeros un monstruoso Consejo de Guerra, que el día 7 de febrero de este año le condenó a 8 penas de muerte. También fué condenado a muerte en dicho Consejo de Guerra otro comunista, Manuel Fernández Miñón, que murió pocos días después a consecuencia de las torturas sufridas. Saturnino López Marcos permaneció como rehén durante todos estos meses sufriendo la inhumana tortura de esperar todos los amaneceres la muerte.

OTROS TRES PATRIOTAS FUSILADOS EN MADRID

El día 5 de mayo los antifranquistas Juan José Aranda Borillo, Francisco Poveda Ibañez y Antonio Portel Portel han sido fusilados en Ma-

dríd. Estos tres antifranquistas habían sido detenidos por la policía franquista en 1946 y condenados a muerte por un Consejo de Guerra el día 8 de marzo de este año. También pasaron a engrosar el numeroso grupo de patriotas españoles considerados como rehenes por el franquismo.

OTRA PENNA DE MUERTE EN LA CORUÑA

El día 20 de junio se ha celebrado en La Coruña un Consejo de Guerra contra el antifranquista José María Saavedra sobre quien los franquistas habían acumulado monstruosas acusaciones montadas, según se ve en otros numerosos casos, para justificar sus crímenes.

El fiscal militar ha pedido contra él la pena de muerte. El Consejo de Guerra ha sido seguído con profundo interés por toda la población que teme, no sin fundamento, que la petición fiscal se transforme en sentencia, como es normal en la «justicia» franquista. José María Saavedra fué detenido, después de ser herido por la policía.

UN PRESO SE SUICIDA EN LA CARCEL DE LARRINAGA

El día 7, el maestro Cándido Urquijo, de 50 años de edad, perteneciente al Partido Socialista, que se encontraba detenido desde el mes de mayo, acusado de participar en las acciones de la resistencia de Euzkadi, no pudiendo soportar por más tiempo las torturas que se le infligían, se suicidó arrojándose desde la galería alta de la cárcel de Larrinaga.

Urquijo era un prestigioso pedagogo y había sido, durante la República, director del Grupo escolar «Mugica» de Bilbao.

Ante estos crímenes salvajes, el pueblo español y la humanidad democrática deben estar permanentemente alertas y vigilantes para defender las vidas de los restantes españoles condenados a muerte y que el franquismo continúa manteniendo como rehenes en las cárceles españolas. Y debe extremar aún más su vigilancia para evitar que puedan ser condenados a muerte dos patriotas y dirigentes antifranquistas tan destacados como Félix Cardador, y Emilio Baster en Sevilla y Zaragoza, esperar la celebración de un Consejo de Guerra franquista que se ha montado, basado en falsas acusaciones, para condenarlos a muerte. ¡Para evitar se repitan los crímenes del franquismo, para salvar la vida de los patriotas condenados a muerte o en vísperas de serlo, hay que intensificar la acción y no escatimar esfuerzos!

